

Lucas 8:31-56
por Chuck Smith

Ahora bien, en algún lugar sobre la tierra hay una columna, un eje que va desde la superficie de la tierra al Hades. Esta columna es llamada en las Escrituras el *abusso*. Y se traduce como un pozo sin fondo. Y este eje es la morada y la cárcel de los espíritus malignos. El anticristo subirá de este *abusso*, de este eje. Cuando Satanás sea atado durante el reino milenar de Cristo, el será echado a este mismo *abusso* del cual saldrá el anticristo. En el libro de Apocalipsis, leemos acerca de un ángel a quien le es dada la llave del *abusso*, durante el período de la Gran Tribulación de Dios, y el juicio sobre la tierra, y el abre el *abusso*, y cuando lo hace estas criaturas que Juan tan gráficamente describe en el libro del Apocalipsis, salen del *abusso* y atacan a los hombres sobre la tierra. Son estas hordas de demonios liberados, atacando a los hombres durante el período de la Gran Tribulación. Quiero decir, aquellos que han hecho esas películas fantasiosas no han visto nada ni siquiera parecido aún. Cuando usted lee, nos dice de estas criaturas que saldrán del *abusso* y de los demonios mismos que vendrán y atacarán a los hombres, y como resultado final, un tercio de la población de la tierra será destruída. En el comienzo tendrán solo poder para herir a los hombres por seis meses. Y luego éstas criaturas con apariencia de caballos, comienzan a hacer su obra, pues tienen poder para matar, y por medio de ellas un tercio de la población de la tierra será literalmente barrida.

Cuando Jesús venga nuevamente y destruya al anticristo y al falso profeta, serán arrojados vivos a la *Gehenna*. Esta se describe como las tinieblas de afuera. Ahora ¿Cuánto afuera va el espacio? Se dice que han descubierto galaxias que están a doce billones de años luz de distancia de la tierra. Cuando usted va así de lejos, no se cuán preciso en las medidas se puede ser, pero póngale que sean unos pocos billones de años luz. Pero si usted continuó yendo más allá de la galaxia más lejana, y continuó en el espacio hasta que la luz de

nuestra galaxia no brilla más, esta puede ser la Gehenna, o puede ser que esa Gehenna sea un agujero negro que aspira todo hacia adentro, la gravitación es tan pesada que ni aún la luz se escapa. Pero en las Escrituras esto es llamado “Las tinieblas de afuera”. Aquí es donde el anticristo, la bestia, y el falso profeta serán arrojados cuando Jesús regrese a la tierra. Y mil años más tarde, Satanás será liberado del *abusso*, este pozo que antes mencionamos. Ahora, Satanás y los demonios serán puestos allí, en ese pozo durante el reinado milenal de Jesucristo en la era del reino, luego serán liberados.

Ahora note, ellos le están rogando a Jesús que El no les mande a ir al abusso, en este tiempo. Ellos saben que el tiempo viene en el cual serán confinados ahí. Por lo tanto están rogando por mayores libertades ahora que las que Jesús les dio a ellos, y estos es suficientemente interesante para mí. Los demonios le decían a Jesús: “Te ruego que no me atormentes, no nos mandes al abusso” Y Jesús en ese tiempo no les mandó al abusso. No obstante, ellos tendrán su tiempo cuando Satanás sea atado. Ahora bien, luego satanás y los demonios también serán liberados, y crearán en los corazones de los malignos una rebelión en contra de Dios, y en contra del reinado de Jesucristo, y luego finalmente serán echados a la *Gehenna*, donde la bestia y el falso profeta están, luego ocurrirá el juicio del Gran Trono Blanco de Dios cuando todos los hombres, grandes y pequeños, estén delante de Dios y cualquiera que no sea hallado escrito en el Libro de la Vida encontrará su lugar en la *Gehenna*.

Bienaventurado es aquel que tiene parte en la primera resurrección, sobre el la muerte segunda no tendrá poder. Pero esta es la segunda muerte, es la confinación final que Dios determinó sobre el maligno. Ellos aborrecen la luz, no vienen a la luz, y así que Dios honra sus deseos de oscuridad y los echa a las tinieblas de afuera.

En las profundidades de las cuevas de Oregon, apagaron las luces, y experimentamos lo que el guía dijo que era Total Oscuridad. Y quiero decir, eso realmente estaba oscuro. Movíamos nuestras manos en frente de nuestros

rostros para ver si podíamos divisar algún tipo de movimiento; pero no se podía ver nada. De hecho, había algo que parecía comenzar a presionar sobre uno. Me alegré cuando encendieron las luces , porque la oscuridad puede enloquecerle en un instante, especialmente si usted es un pequeño niño y tiene una imaginación vívida. La Palabra de Dios dice de satanás, los demonios y todos sus seguidores, que serán echados en las tinieblas de afuera. Y Jesús habló de la Gehenna “”Donde hay lloro y crujiir de dientes, y el gusano nunca muere” En el libro de Apocalipsis hablando de esto, dijo “Y el humo del tormento asciende por los siglos de los siglos”

Así que en cuanto a estos lugares, por la gracia de Dios, no iremos a ninguno de ellos porque ahora el que vive y cree en Jesucristo nunca morirá. Seremos transformados “Y sabemos que cuando esta habitación terrenal sea disuelta, tenemos un edificio de Dios, no hecho de manos, eternos en los cielos. Porque nosotros los que estamos con vida en estas habitaciones, nuestros cuerpos terrenales, con frecuencia gemimos, deseando mudarnos, no para ser espíritus incorpóreos sino que nos mudemos a esa nueva habitación de Dios, no hecha de manos. Porque sabemos que mientras estamos en estas habitaciones, estamos ausentes del Señor: pero preferimos estar ausentes de estas habitaciones, y estar presentes con el Señor” (2 Corintios 5:1,2,4,6,8 en paráfrasis). Algún día usted leerá “Chuck Smith murió.” No lo crea, es puro periodismo. Chuck Smith se mudó de una habitación vieja y usada a una nueva y hermosa mansión, “un edificio construido por Dios, no hecho con manos, sino eterno en los cielos.” Pues Jesús dijo, “El que vive y cree en Mi no morirá” (Juan 11:26).

Pero aquí los demonios le estan rogando a Jesús no ser enviados al *abusso*.

Había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte; (Lucas 8:32):

Ahora eso era ilegal para los judíos. Y así es que tenemos a esta legión de demonios,.

y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y les dio permiso. Y los demonios, salidos del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogó. Y los que apacentaban los cerdos, cuando vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo dieron aviso en la ciudad y por los campos.³⁵ Y salieron a ver lo que había sucedido; y vinieron a Jesús, y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido, y en su cabal juicio; y tuvieron miedo. (Lucas 8:32-35):

Si estimado oyente, este hombre está Sanado, ya no está más, desnudo, gritando, llorando y teniendo que ser atado con cadenas. El se sentó allí vestido, y consiente de sus hechos.

y tuvieron miedo. Y los que lo habían visto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado. Entonces toda la multitud de la región alrededor de los gadarenos le rogó que se marchase de ellos, pues tenían gran temor. Y Jesús, entrando en la barca, se volvió. (Lucas 8:35-37).

¿No es esto trágico? Las personas estaban más interesadas en sus cerdos que lo que estaban en la liberación del hombre. Le rogaron a Jesús que se fuese.

Y el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le dejase estar con él; pero Jesús le despidió, diciendo:³⁹ Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él. Cuando volvió Jesús, [Esto es

cuando el volvió al otro lado del lago, Capernaum] le recibió la multitud con gozo; porque todos le esperaban. (Lucas 8:38-40).

¿Qué contraste, en un lado estaban diciendo “Por favor, te irías de aquí?” Y en el otro lado una multitud le estaba esperando.

Entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa; porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo. Y mientras iba, la multitud le oprimía. Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre. Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado? Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí. (Lucas 8:41-46).

Es interesante a mi entender que en la multitud que esta agolpándose y presionando contra Jesús, hay alguien en la multitud que lo toca. Su toque fue diferente al de la presión de la multitud. Me resulta interesante como el Señor puede ministrar a las personas individualmente, aún estando ellos en la multitud. Y aquí estamos, una multitud de personas congregadas juntas, muchos presionandos, muchos agopándose. ¿Cuántos están tocando, realmente recibiendo el toque de Jesús en su vida, por la fe alcanzando y realmente tocando al Señor?

Aquí tenemos el contraste de dos casos. Doce años antes, antes aún de lo que leímos, esta mujer vino con una enfermedad debilitante. Ella comenzó con una hemorragia, que no paraba. Ella fue a muchos doctores los cuales la trataron hasta que su dinero se terminó. Pero su condición no mejoró, sino que

le iba peor. En esa sociedad, para una mujer estar con flujo de sangre, significaba que estaba impura en un sentido ceremonial y no podía entrar a la sinagoga u otros lugares de adoración. Una mujer afligida con una enfermedad por doce años. La pérdida de la relación con su esposo, conforme a la ley él no podía tocarla mientras estuviera con hemorragia. Y sin duda, estaba anémica y débil como resultado de ello. Por doce años vivió en oscuridad, desazón, y cada vez peor.

Por otra parte, doce años antes, en la casa de Jairo, una pequeña niña nacía, y como toda pequeña niña, sin dudas, trajo gran gozo, y felicidad, luz, alegría, y belleza al hogar. Y por doce años su padre disfrutó mirar a su pequeña hija crecer, vio como su personalidad se desarrollaba, y todas las cosas bonitas que hacía. En un hogar doce años de oscuridad y desesperación, y en el otro doce años de risa y belleza. Y así que se acercaron a Jesús viniendo de diferentes ángulos. Esta mujer empeorando, ella no tenía más dinero. Solo esperanza de acercarse a Jesús y tocarle.

Para este padre, la luz se desvanecía. Su pequeña hija que le había dado tanta vida, gozo y felicidad a su hogar estaba en casa y estaba muriendo. Y solo tenía una esperanza: alcanzar a Jesús. Y vemos como Jesús estaba llendo a su casa, el caso era urgente, la niña estaba muriendo; al Detenerse, me imagino que Jairo estaría un poco irritado de que Él se haya parado por una trivialidad, “¿Quién me ha tocado?” Porque mientras iba las multitudes estaban yendo con Él y le apretujaban y presionaban, agolpándose contra Él. Y puedo imaginar a Jairo diciéndole, “Señor, vamos a mi casa; mi hija está muriendo. No entiendes la urgencia. ¿Por qué te detienes por una trivialidad de alguien tocándote en esta multitud?” pero Jesús está persistiendo en el hecho de que alguien le había tocado. Aún los discípulos comenzaron a objetar, ellos dijeron “Señor, con la gente presionando y agolpándose a Ti: ¿Qué quieres decir con “Quien me ha tocado”? Jesús dijo “Alguien me ha tocado, sentí virtud que salía de Mí” Y esta mujer se adelantó, y se inclinó ante Él temblando y dijo “Yo lo hice”. Y le contó su historia. “Doce años atrás” (doce años,... debió haber impactado a Jairo)

“Doce años atrás fui golpeada por una enfermedad que me ha alienado de la comunidad, de mi familia, pero ahora estoy sana. Al momento que te toqué, supe que había sido sanada. He sido sanada, esto te ha detenido, lo siento, lo sé.” Y Jesús continuó a la casa de Jairo, luego de decirle a ella:

Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz. (Lucas 8:48).

Ahora mientras El estaba hablando, y Jesús sin duda sabía esto,

Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro[es demasiado tarde]. Oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y será salva. Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme. Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta. Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. (Lucas 8:49-54).

La palabra en el Griego es “mi pequeña hija”. Y El dijo “Mi pequeña hija” o “ Mi pequeño cordero”, un término muy cariñoso en el Griego “Talitha”, “Mi pequeña hija, levántate”

Entonces su espíritu volvió (Lucas 8:55)

Usted verá, esto indica que al momento de la muerte nuestro espíritu deja nuestro cuerpo. Nuestro espíritu se muda de nuestro cuerpo, y se va al nuevo cuerpo que Dios tiene. El yo real es espíritu, el yo real no es este cuerpo. El cuerpo es solamente la habitación en la cual estoy habitando por un tiempo. Fue diseñado por Dios para existir en las condiciones de este planeta tierra. Fue diseñado por Dios y fue la intención de Dios que fuera el medio por el cual pudiese expresarme. Pero el cuerpo no soy yo, es solo el medio por el cual

puedo expresarme. El verdadero yo es el espíritu. Un día mi espíritu se mudará de este cuerpo.

En el caso de esta niña ahora su espíritu volvió a su cuerpo. Se había mudado. Ella estaba muerta. El espíritu se movió fuera del cuerpo pero regresó, vino nuevamente a su cuerpo.

Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer. Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijiesen lo que había sucedido. (Lucas 8:55-56).

Es interesante este pequeño enfoque del ministerio de Jesús, los milagros que El hizo, que son dados a nosotros por Lucas, el cual siendo un doctor, estaba muy interesado en estas varias sanaciones que Jesús realizó a su pueblo. E interesantemente, el utiliza términos médicos del idioma Griego, y pueden ser encontrados en mucho del Griego clásico en los mismos tipos de diagnósticos, en registros, y ester es el Griego clásico que Lucas está utilizando aquí acerca de aquellos que fueron sanados por Jesús.